

EDITORIAL

Aumento de la obesidad en Chile y en el mundo

Dr. Fernando Vio del Río

Profesor Titular

Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos (INTA)

Universidad de Chile

E-mail: fvio@inta.uchile.cl

De acuerdo a últimas publicaciones, la obesidad está aumentando en forma impresionante en Chile y en el mundo¹. En artículo del *New England Journal of Medicine*² sobre obesidad en el mundo, aparece un ranking de países encabezado por Arabia Saudita, Egipto y Estados Unidos, con México en el sexto y Chile en el décimo lugar. Pero en el listado para la obesidad infantil, pasamos a ocupar el quinto lugar.

Esto significa que en el planeta somos “top ten” en obesidad y en niños “top five”. Esto ha creado alarma a nivel mundial y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación (FAO) estableció un sistema para monitorear y evaluar el avance en los países para controlar el sobrepeso y la obesidad, por ser “el problema más desafiante de salud pública a nivel mundial, que afecta a una de cada tres personas en el mundo”. En nuestro país, afecta a tres de cada cuatro personas (74,2%) según la Encuesta Nacional de Salud 2016-2017, y en los niños a uno de cada cuatro niños, siendo la prevalencia de obesidad más alta en las escuelas municipales (30%).

Hasta el presente, no hay experiencias que hayan sido exitosas en el control de la obesidad. Sin embargo, existe consenso en que las políticas deben actuar en tres niveles³: en primer lugar en el entorno escolar, con entrega de frutas y verduras en las escuelas, con normas claras de alimentación y un sólido programa de educación nutricional. En segundo lugar, aplicando impuestos a bebidas gaseosas azucaradas y alimentos procesados con alto contenido de grasas, azúcar y sal, junto con subsidiar los alimentos saludables, especialmente verduras y frutas. Por último, aplicando el etiquetado nutricional, que es aquello en lo que más se ha avanzado en Chile en los últimos años.

Para cumplir con lo anterior, se requiere de una Política de Estado de largo plazo que trascienda los gobiernos, continua en el tiempo, con recursos suficientes, dirigido por un ente coordinador desde el nivel central con capacidad ejecutiva para realizar programas de promoción de estilos de vida saludables y de prevención de la obesidad, con presencia en cada una de las Regiones del país.

Sin embargo, para que ello suceda, debe contar con el apoyo y colaboración de la sociedad en su conjunto. Cuando un problema no es sentido ni apoyado por la población, es muy difícil que se transforme en una política pública de largo plazo. Es por ello que la educación de la población en los temas de alimentación y estilos de vida saludables, desde las edades más tempranas, pasa a ser un tema crucial para el futuro de la salud pública en Chile y en el mundo.

BIBLIOGRAFÍA

1. *The GBD 2015 Obesity Collaborators* Health Effects of Overweight and Obesity in 195 Countries over 25 Years. N Engl J Med* 2017; 377: 13-27.
2. *NCD Risk Factor Collaboration (NCD-RisC) (2017) Worldwide trends in body-mass index, underweight, overweight, and obesity from 1975 to 2016: a pooled analysis of 2416 population-based measurement studies in 128•9 million children, adolescents, and adults. The Lancet. Published online October 10, 2017 [http://dx.doi.org/10.1016/S0140-6736\(17\)32129-3](http://dx.doi.org/10.1016/S0140-6736(17)32129-3)*
3. *Hawkes et al. Smart food policies for obesity prevention. The Lancet* 2015; 385 (9985): 2410-2421. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/?term=Smart+food+ policies+for+obesity+prevention>